

**HOY LUNES 2 DE
MARZO DE 1987**

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ Decimotercera asamblea priísta

■ De Sánchez Taboada a De la Vega

Han transcurrido exactamente 37 años entre la primera y la decimotercera asambleas nacionales del PRI, la última de las cuales será inaugurada hoy. El 2 de febrero de 1950, el segundo presidente del PRI, el general Rodolfo Sánchez Taboada —el primero había sido el doctor Rafael Pascasio Gamboa—, inauguraba los trabajos de esa reunión aceptando plenamente el carácter futurista de la misma, de igual modo como tendrá que admitirse respecto de la que hoy se inicia, aunque esperemos que no con la misma retórica habacana de entonces: ■ 4

Viene de la **1**

“Se ha dicho en todos los tonos que nuestra asamblea tiene carácter futurista, y nosotros queremos declarar aquí que sí es cierto que nuestra asamblea tiene carácter de futurista, porque al Partido Revolucionario Institucional le preocupa el futuro del pueblo; porque al PRI le preocupa el futuro de los trabajadores, le acongoja el futuro de los campesinos, les agobia a todos los revolucionarios el futuro de nuestros hijos, y como nuestro presidente, vamos con él marcando el futuro de nuestra patria. Por eso el calificativo de futurista está bien aplicado y el primer futurista de México se llama Miguel Alemán”.

Esto último era exacto. El presidente Alemán exploraba las posibilidades de su propia reelección o de la prórroga de su mandato. Por esos mismos días, Guillermo Ostos, oficial mayor de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas —cuyo titular era Agustín García López— declaraba que la reelección era una aspiración popular: “El pueblo tiene derecho a prolongar su satisfacción, garantizar sus conquistas, y siendo así, el pueblo se hace reeleccionista de su bienestar. Por tanto, es inconcebible en estas condiciones una pugna entre el pueblo y la carta constitucional del país”, que estipulaba la prohibición para que un presidente fuese reelegido.

Todavía en noviembre de 1950, el secretario de Hacienda Ramón Beteta visitó al ex presidente Cárdenas, según referiría éste mismo más tarde, y le comentó la existencia “de una corriente de opinión en el sentido de que se prolongue el periodo del presidente Alemán... para evitar con ello la agitación política por la sucesión presidencial”.

La primera asamblea se efectuó, igualmente, dentro del ambiente de impugna-

ción al alemanismo desde dentro del régimen mismo. En el momento de la reunión ya se gestaba el henriquismo, como se vería en abril siguiente, cuando se publicó el documento titulado “En defensa del régimen cardenista”. Algunos de los firmantes de ese documento fueron expulsados del partido en diciembre de 1950: Wenceslao Labra, César Martino, Bartolomé Vargas Lugo, Ignacio García Téllez, Agustín Leñero, Raúl Castellano y Ernesto Soto Reyes. Hijos de algunos de ellos en la actualidad prolongan de diversas maneras la actitud de sus padres: Armando Labra es miembro de la *Corriente Democrática*, como lo es Raúl Castellano hijo, y Ernesto Soto dirige el Partido Mexicano de los Trabajadores en el Distrito Federal.

Participante pleno en la Guerra Fría, agudizada por la de Corea, México era campo fértil para la prédica anticomunista, de la que eran campeón el PRI y su presidente Sánchez Taboada. Por eso no fue extraño que el Comité Central Ejecutivo —como se llamaba entonces el CEN de hoy— del PRI reafirmara “su posición de lucha contra el comunismo, confirmando así nuestra convicción revolucionaria... Frente a teorías importadas de países extraños, en circunstancias diversas a las nuestras, afirmamos nítidamente el credo de la mexicanidad, ya que lejos de acatar otros dictados, creemos en México, en nosotros mismos y en nuestro destino... Desde esta tribuna sagrada, afirmamos sin titubeos ni vacilaciones, como un juramento ante la historia, ante la faz de la nación, ante nuestros muertos y ante nuestros vivos, que lucharemos con todo vigor contra quienes haciendo alarde de malabarismos verbales y jugando con las ideas tienden a imponer teorías que no están acordes con la realidad mexicana”.